

# La inteligencia artificial se humaniza

Las máquinas aprenderán a tomar decisiones y a realizar todas las labores intelectuales del cerebro de una persona

Raúl SALGADO - Madrid

La inteligencia artificial, a través del uso de algoritmos, permite que las máquinas imiten las conexiones y los procesos cognitivos que tienen lugar en la mente humana. Es capaz de almacenar datos, analizarlos y tomar decisiones, además de aprender de la experiencia y de intercambiar información para ayudar a las personas en sus vidas cotidianas.

El sector que está teniendo resultados más impresionantes es el de la inteligencia artificial predictiva, que hace posible «ver el futuro» y tiene aplicación en múltiples campos. Se implantará en todo tipo de actividades y servicios. Gracias a la presencia de sensores en la ropa, por ejemplo, e incluso dentro del cuerpo, los historiales médicos estarán constantemente actualizados y monitorizados. Estos datos serán analizados por algoritmos predictivos, y en caso de producirse cualquier alteración en los parámetros –ritmo cardíaco, presión arterial, nivel de azúcar en sangre...–, esta tecnología podrá prever los problemas de salud mucho antes de que las personas noten síntoma alguno.

A diario, las formas de inteligencia artificial con las que se interactúa más a menudo son aquellas dedicadas a la búsqueda de información, análisis de textos, clasificación y resumen de resultados; al reconocimiento de patrones del habla –los asistentes virtuales de Apple, Amazon o Google–; a la automatización de procesos mecánicos en ambientes industriales; y a la adaptación de diversos parámetros a los gustos del consumidor, teniendo en cuenta la experiencia previa del usuario –como en el caso de Netflix–.

Así, Manuel Fuertes, presidente del Grupo Kiatt, asegura que el diagnóstico médico, la gestión de los valores económicos en bolsa, el comercio, las leyes, la industria pesada o la logística y el transporte son algunos de los ámbitos que más han experimentado la apli-

cación de la inteligencia artificial a los procesos o servicios.

Microsoft, Apple o Google compiten en un mercado que podría alcanzar los 50.000 millones de dólares. Asimismo, Fuertes sostiene que estas empresas no sólo batallan a través de desarrollos llevados a cabo por sus departamentos de I+D, sino con la adquisición de pequeñas startups que desarrollan algoritmos para ejecutar procesos muy específicos. «El reto de estas grandes compañías es integrar esas pequeñas inteligencias artificiales en una más grande capaz de desarrollar varios procesos complejos a la vez», agrega.

## FUTURO

Microsoft, por ejemplo, quiere democratizar la inteligencia artificial para que todo el mundo pueda beneficiarse de ella. De hecho, ya ha comenzado a aplicarla a cada dispositivo y aplicación. Al margen de la conocida

## EL NEGOCIO PODRÍA ALCANZAR LOS 50.000 MILLONES DE DÓLARES

Cortana, otra herramienta que permitirá «inyectar» inteligencia artificial a productos y servicios de uso diario es Microsoft Graph, una estructura inteligente que ayuda a conectar personas, conversaciones, proyectos y contenido dentro de la nube de la empresa. «Con esa visión de aportar inteligencia artificial al día a día de las personas, a finales de este mismo año lanzaremos la actualización Fall Creators Update para Windows 10, que hará uso del potencial de la nube y de la inteligencia artificial para hacer más fácil la vida de los usuarios, permitiendo continuar con las tareas que estén realizando de un dispositivo a otro», asegura Ángel Sáenz de Cenzano, director de la división de Plataforma, Desarrollo e In-

novación de Microsoft Ibérica.

A corto plazo, dada la conexión de los objetos entre sí y el envío constante de datos entre ellos, las máquinas podrán enseñarse cosas unas a otras, sin necesidad de intercesión humana. De igual modo, ayudada por la «sensorización» que se producirá gracias al internet de las cosas, la inteligencia artificial posibilitará predecir accidentes y fallos, y actuar en consecuencia para evitarlos. A medio y largo plazo, Fuertes destaca que los retos pasan por aprender a tomar decisiones originales por cuenta propia, buscando información nueva más allá de lo que se haya enseñado a las máquinas; y por ser multidisciplinarios. Y es que, a día de hoy, la «Artificial Narrow Intelligence», o Inteligencia Artificial Débil, es una tecnología muy eficaz en desarrollar un proceso en concreto. «Todos nuestros móviles buscan resultados por internet, clasifican fotos, archivan textos según su contenido, reconocen caras... pero ninguno tiene la capacidad holística de un cerebro humano de poder realizar todas esas labores». Y el presidente del Grupo Kiatt apostilla que el siguiente paso es dar con la «Artificial General Intelligence», o Inteligencia Artificial Fuerte, «que sepa realizar, al mismo tiempo, todas las labores intelectuales de un cerebro humano».

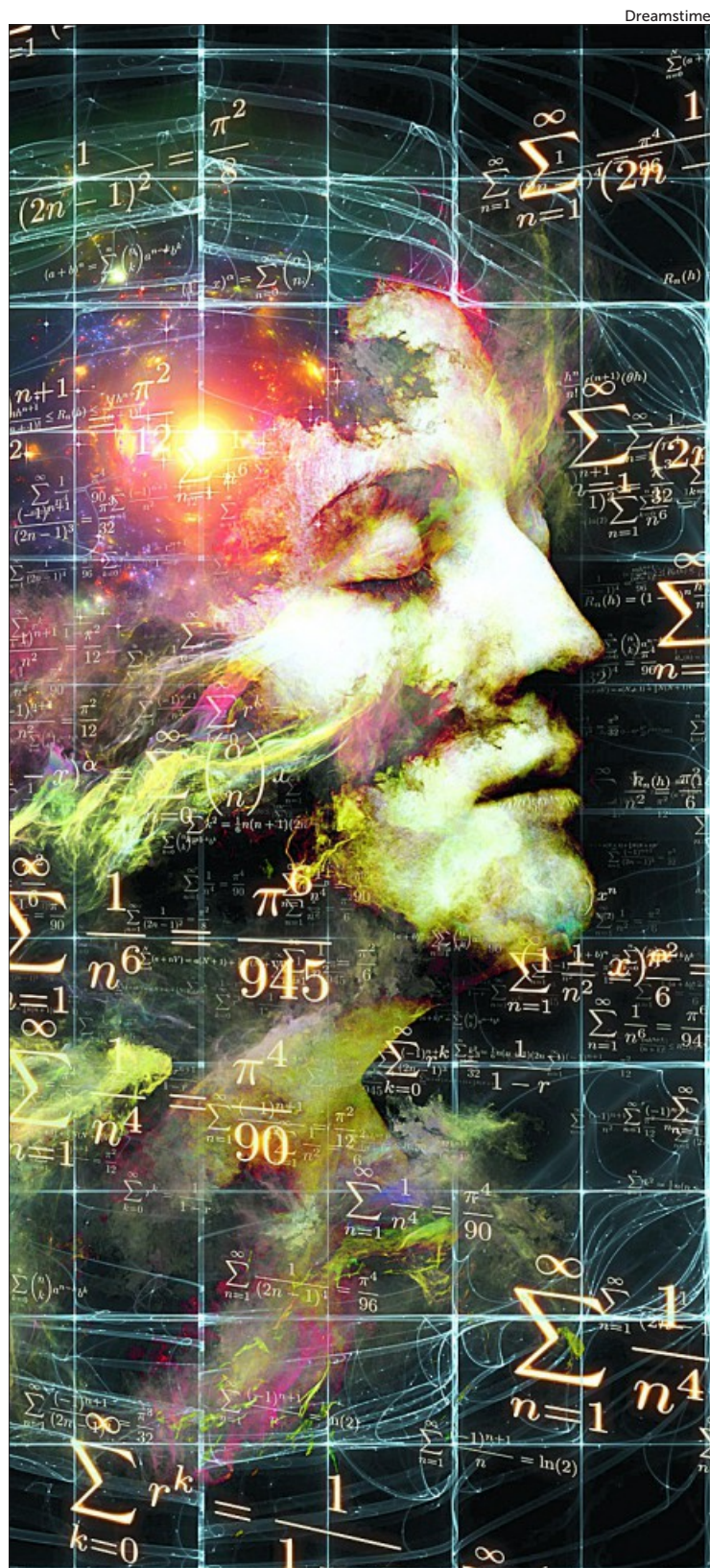
Sáenz de Cenzano, por su parte, puntualiza que la nueva era de una informática más inteligente hará que los datos se ordenen con el fin de conseguir nuevos objetivos. Y añade que hoy, gracias al «deep learning», por ejemplo, los ordenadores pueden reconocer palabras en una conversación –como lo hace una persona– y ofrecer traducción en tiempo real. «En Microsoft creemos firmemente que humanos y máquinas trabajarán juntos para encontrar soluciones a los principales desafíos», sentencia.

Contenido ofrecido por  
**Volkswagen**

## UNA ÉPOCA DORADA

Jeff Bezos, fundador y CEO de Amazon, cree que la inteligencia artificial está viviendo una «época dorada». Un diagnóstico que también comparte Fuertes, quien piensa que éste es un momento de expansión, en el que sólo «hemos visto la punta del iceberg». Se están realizando descubrimientos que tendrán importantes repercusiones en los próximos años.

Sáenz de Cenzano asevera que la inteligencia artificial está cada vez más presente en la vida de las personas gracias a las posibilidades que ofrece la nube. Y agrega que en Microsoft ven cómo las reticencias que se podían tener hacia esta tecnología desaparecen a medida que ven la inteligencia artificial no como un sustituto de la humana, sino como una herramienta, al igual que antaño fue el PC, para potenciar su trabajo y conseguir cosas inimaginables.



Microsoft, Apple o Google compiten en este mercado